

***El Espíritu de Jesucristo todo-inclusivo,
vivificante, compuesto
y siete veces intensificado***

Lectura bíblica: Jn. 7:37-39; Fil. 1:19; Éx. 30:22-33; Ap. 1:4; 4:5; 5:6

Día 1

I. “Aún no había” el Espíritu todo-inclusivo y vivificante antes de la glorificación [resurrección] de Cristo, esto es, desde el tiempo de Génesis 1 hasta el tiempo de Juan 20:22 (Lc. 24:26; Jn. 7:37-39; Fil. 1:19).

Día 2

II. El Espíritu todo-inclusivo y vivificante es el Espíritu compuesto, el cual es tipificado por el unguento compuesto para la unción (Éx. 30:22-33).

III. Debemos ver el significado intrínseco de los ingredientes (el aceite y las cuatro especias) compuestos para producir el aceite de la santa unción:

A. La mirra que fluye representa la preciosa muerte de Cristo:

1. La mirra era usada para mermar el dolor y sanar el cuerpo cuando éste despedía secreciones insalubres (Mr. 15:23; Jn. 19:39).
2. El Espíritu llegó a ser un compuesto por medio de los sufrimientos de Cristo, quien como el primer Dios-hombre llevó una vida crucificada, una vida de mirra, desde el pesebre hasta la cruz (Mt. 2:11; Jn. 19:39; Is. 53:2-3).
3. El Espíritu nos lleva a la cruz, la cruz es aplicada por el Espíritu, y la cruz redonda en que haya más abundancia del Espíritu (He. 9:14; Ro. 6:3, 6; 8:13-14; Gá. 2:20; Jn. 12:24).

B. La canela aromática representa la dulzura y eficacia de la muerte de Cristo:

1. La canela tiene un olor característico y dulce y se usaba para estimular el corazón débil (Neh. 8:10; Is. 42:4a).
2. Somos conformados a la muerte de Cristo mediante las circunstancias externas y consumidoras de nuestro entorno, las cuales cooperan

con el Espíritu que nos crucifica, quien mora en nosotros (2 Co. 4:10-11, 16; Ro. 8:13-14; Gá. 5:24; Col. 3:5; Gá. 6:17).

Día 3

C. El cálamo aromático representa la preciosa resurrección de Cristo:

1. El cálamo es una caña que crece erguidamente (crece muy alto hacia el cielo) y en un lugar pantanoso o cenagoso (1 P. 3:18).
2. Debemos experimentar al Espíritu como la realidad de la resurrección de Cristo (Jn. 11:25; 20:22; Lm. 3:55-57).

D. La casia representa el poder repelente de la resurrección de Cristo:

1. La canela proviene de la parte interna de la corteza, y la casia, de la parte externa (Ap. 2:7; 1 P. 2:24; Jn. 11:25).
2. La casia se usaba como repelente para ahuyentar insectos y serpientes (Ef. 6:11, 17b-18).
3. Necesitamos conocer el poder de la resurrección de Cristo en el Espíritu vivificante como la gracia todo-suficiente del Dios Triuno procesado y consumado (Fil. 3:10; 2 Co. 12:9-10; 1 Co. 15:10, 45, 58; Fil. 4:23).

E. El aceite de oliva representa al Espíritu de Dios, quien posee divinidad:

1. El aceite de oliva es la base del unguento compuesto, el aceite de la santa unción (Is. 61:1-2; He. 1:9).
2. Este aceite es producido al prensar las olivas (Mt. 26:36).
3. Este aceite se usaba con relación al sacerdocio y el reinado para la proclamación del jubileo de la gracia (Lv. 8:12; 1 S. 16:12-13; Lc. 4:18-19).

Día 4

IV. Los números uno, dos, tres, cuatro y cinco se usan en relación con el tipo del unguento compuesto:

- A. El único Dios es representado por un hin de aceite de oliva (1 Ti. 1:17; Ro. 16:27; Éx. 30:24 [el número uno]).
- B. El Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— es representado por tres unidades de medida, las

cuales incluyen las cuatro especias (vs. 23-24 [los números dos, tres, cuatro y cinco]):

1. Hay quinientos ciclos de mirra.
2. Hay doscientos cincuenta ciclos de canela y doscientos cincuenta ciclos de cálamo.
3. Hay quinientos ciclos de casia.
4. Hay tres unidades de quinientos ciclos cada una, que incluyen las cuatro especias.

C. El hombre, la criatura de Dios, es representado por las cuatro especias de la vida vegetal (vs. 23-24; Jn. 19:5; 1 Ti. 2:5; *Himnos*, #68).

D. La mezcla de la divinidad con la humanidad es tipificada por la mezcla del aceite de oliva con las cuatro especias (Ro. 8:16; 1 Co. 6:17).

E. El poder para ejercer responsabilidad es representado por el número cinco (Mt. 25:2, 4, 8).

F. El elemento de edificación es representado por los números tres y cinco (Gn. 6:15-16; Éx. 26:3; 27:13-15).

Día 5

V. Debemos ver la función del unguento compuesto y las prohibiciones relacionadas con el uso de dicho unguento:

A. La función del unguento compuesto es para todas las generaciones (30:31):

1. El unguento compuesto se usaba para ungir la morada de Dios y Su sacerdocio con todos los elementos del Dios compuesto, el Dios Triuno procesado y consumado (vs. 26-31).
2. El unguento denota el mover y las actividades del Espíritu compuesto, quien mora en nosotros para transfundir, infundir y añadir a nuestro ser interior los elementos divinos y místicos de Su persona todo-inclusiva, de modo que nuestro hombre interior pueda crecer en la vida divina con los siguientes elementos (1 Jn. 2:20, 27):
 - a. El único Dios con divinidad.
 - b. El Dios Triuno: el Padre, el Hijo y el Espíritu.
 - c. El hombre, la criatura de Dios.
 - d. La preciosa muerte de Cristo.
 - e. La dulzura y eficacia de la muerte de Cristo.

f. La preciosa resurrección de Cristo.

g. El poder de la resurrección de Cristo.

h. La mezcla de la divinidad con la humanidad.

i. El poder para ejercer responsabilidad.

j. El elemento de edificación.

3. El unguento compuesto santifica las cosas de Dios y los hombres de Dios, apartándolos de cualquier cosa común y haciéndolos santísimos para el servicio a Dios (Éx. 30:29-30; Ro. 1:1; 2 Co. 2:14-15).

4. La unción de la abundante suministración del Espíritu de Jesucristo, el Dios que opera, nos es dada para que seamos salvos de manera práctica, diaria y a cada momento, lo cual equivale a ser sostenidos y fortalecidos para vivir a Cristo y magnificarle en cualquier circunstancia (Fil. 1:19-21; 2:12-14):

a. Este Espíritu que unge es otorgado al Cuerpo, el cual es tipificado por el tabernáculo (Éx. 30:26-29; Fil. 1:7, 19; Hch. 9:6; Sal. 133).

b. Este Espíritu que unge nos es dado para rendirle a Dios el servicio de edificar el Cuerpo, el cual es tipificado por el sacerdocio (Éx. 30:30; Ro. 15:16; 2 Co. 3:8).

c. Este Espíritu que unge nos es dado para nuestra salvación orgánica (Ro. 5:10; 8:2).

d. Este Espíritu que unge lleva la Nueva Jerusalén a su consumación (Ap. 22:1).

B. Debemos conocer las prohibiciones relacionadas con el uso del unguento compuesto:

1. El unguento no debía ser derramado sobre la carne del hombre; esto significa que cada vez que vivimos o andamos conforme a la carne, estamos acabados en relación con el Espíritu compuesto (Éx. 30:32).

2. El unguento no debía ser puesto sobre un extraño; esto significa que cuando actuamos o nos comportamos conforme a nuestra carne, estamos en la vieja creación y somos considerados extraños a los ojos de Dios (v. 33).

Día 6

3. El pueblo no debía componer nada semejante al unguento en sus proporciones; esto significa que no debemos imitar nada del Espíritu compuesto, ninguna virtud espiritual, por nuestro propio esfuerzo (v. 32).

VI. Este Espíritu compuesto de Jesucristo llega a ser los siete Espíritus de Dios, quienes son las siete lámparas de fuego que están delante del trono de Dios para que ejerza Su administración en la tierra, de modo que Su economía en cuanto a la iglesia se lleve a cabo, y quienes son los siete ojos del Cordero a fin de transfundir todo lo que Él es a la iglesia (Fil. 1:19; Ap. 1:4; 4:5; 5:6):

- A. El título *los siete Espíritus* indica que todos los elementos del Espíritu todo-inclusivo se han intensificado para nuestra experiencia (1:4).
- B. Las siete lámparas de fuego que arden delante del trono de Dios sirven para iluminar, escudriñar, sacar a luz lo oculto, juzgar y quemar (4:5):
 1. Esto tiene como fin que se ejerza la administración de Dios.
 2. Dios está ejerciendo Su gobierno al iluminar, escudriñar, sacar a luz lo oculto, juzgar y quemar (1 P. 4:12, 17; 1:7).
- C. Los siete ojos del Cordero sirven para vigilar, observar, infundir y transfundir (Ap. 5:6):
 1. Los siete ojos del Cordero transfunden todo lo que el Cordero es en nuestro ser para que podamos ser hechos igual a Él.
 2. Los ojos de Cristo están sobre nosotros para que podamos ser transformados y conformados a Su imagen con miras al edificio de Dios.
- D. La experiencia del Espíritu siete veces intensificado es necesaria para la obra de edificación de Dios (Zac. 3:9):
 1. Las siete lámparas de Éxodo 25 son necesarias para la edificación del tabernáculo.
 2. Los siete ojos y las siete lámparas de Zacarías 3 y 4 son necesarios para el recobro del edificio de Dios.

3. En Apocalipsis los siete Espíritus, los cuales son las siete lámparas que están delante del trono y los siete ojos del Cordero, son útiles para la obra de edificación de Dios:
 - a. El libro de Apocalipsis no tiene como fin primordial escudriñar ni juzgar, sino producir y edificar la Nueva Jerusalén (3:12; 21:2, 10).
 - b. Como resultado de la transfusión de los siete ojos del Cordero, la Nueva Jerusalén será edificada.
4. Dios no desea obtener un grupo de personas espirituales individualistas; Dios desea el edificio, Su expresión corporativa.

Alimento matutino

Jn. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que 7:39 creyesen en Él; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado.

Fil. Porque sé que por vuestra petición y la abundante 1:19 ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación.

[Juan 7:39] indica que antes de la resurrección de Cristo, el Espíritu: el Espíritu compuesto de otros elementos, aún no había. El Espíritu de Dios estaba desde el comienzo mismo, pero el Espíritu como el Espíritu de Cristo y el Espíritu de Jesucristo (Fil. 1:19) aún no había cuando el Señor pronunció estas palabras, porque Él no había sido aún glorificado. Jesús fue glorificado en Su resurrección (Lc. 24:26). Después de Su resurrección, el Espíritu de Dios llegó a ser el Espíritu de Jesucristo encarnado, crucificado y resucitado, quien fue soplado en los discípulos por Cristo en la noche de Su resurrección (Jn. 20:22). Ahora el Espíritu es “otro Consolador”, quien es el Espíritu de realidad prometido por Cristo antes de Su muerte (Jn. 14:16-17). Cuando el Espíritu era el Espíritu de Dios, Él sólo tenía el elemento divino. Cuando Él se hizo el Espíritu de Jesucristo a través de la encarnación, crucifixión y resurrección de Cristo, Él tenía el elemento divino y también humano, con toda la esencia y realidad de la encarnación, crucifixión y resurrección de Cristo. Por tanto, Él es ahora el Espíritu todo-inclusivo de Jesucristo.

Desde Génesis 1 hasta Juan 20:22, aún no había el Espíritu. La expresión *el Espíritu* es toda-inclusiva porque incluye todos los elementos de los demás títulos del Espíritu. Como lo veremos, el Espíritu incluye el Espíritu de realidad, el Espíritu de Jesús, el Espíritu de Cristo, el Espíritu de Jesucristo, el Espíritu de vida, el Espíritu vivificante, el Señor Espíritu, el Espíritu de gracia y los siete Espíritus. ¡Cuán maravilloso es esto! (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 1676-1677)

Lectura para hoy

Cuando juntamos todos los aspectos y elementos del Espíritu, tenemos una totalidad, un agregado, conocido en el Nuevo

Testamento como el Espíritu (Ro. 8:16, 23, 26, 27; Gá. 3:14; 5:16-18, 22, 25; 1 P. 1:2; Ap. 2:7; 14:13; 22:17). Así como la Biblia es *el* libro, el Espíritu de Dios ahora es *el* Espíritu. El Espíritu es todo-inclusivo, procesado y compuesto. Este Espíritu es el Espíritu de Dios, el Espíritu de Jehová, el Espíritu Santo, el Espíritu de realidad, el Espíritu de Jesús, el Espíritu de Cristo, el Espíritu de Jesucristo, el Espíritu de vida, el Espíritu vivificante, el Señor Espíritu, el Espíritu de gracia y los siete Espíritus.

Hemos visto que en la época de Juan 7:39, aún no había el Espíritu. Esto fue antes de la crucifixión y glorificación del Señor Jesús en resurrección, pero ahora nosotros los creyentes en Cristo podemos cumplir nuestro destino: disfrutar al Espíritu, y este Espíritu se convertirá en ríos de agua viva corriendo en nuestro interior. Juan 7:38 y 39 enseñan que el Espíritu, el Espíritu todo-inclusivo, se convertirá en ríos de agua viva corriendo en nuestro interior. Eso significa que en nuestra experiencia, el Espíritu único se convertirá en muchos ríos de agua viva. Éste es el disfrute del Espíritu.

En sus escritos, Juan, Pablo y Pedro hablan del Espíritu. Pablo usa la expresión *el Espíritu* mas que cualquier otro título del Espíritu. En 1 Pedro 1:2, Pedro no habla de la santificación del Espíritu Santo, sino de la santificación del Espíritu. La razón es sencilla: el Espíritu Santo no es tan rico como el Espíritu todo-inclusivo. En el libro de Apocalipsis, Juan no usa los títulos: el Espíritu de Dios, el Espíritu del Señor ni el Espíritu Santo. En Apocalipsis solamente se usan dos títulos del Espíritu: los siete Espíritus y el Espíritu. Él menciona los siete Espíritus en 1:4, 4:5 y 5:6. En los capítulos 2 y 3, él menciona repetidas veces el título *el Espíritu*. Lo encontramos también en Apocalipsis 14:13 y por última vez en Apocalipsis 22:17. Apocalipsis 22:17 dice: “El Espíritu y la novia dicen: Ven”. Esto revela que el Espíritu como totalidad del Dios Triuno se ha hecho uno con la iglesia, la cual está plenamente madura ahora para ser la novia. Por tanto, el Espíritu y la novia son uno y hablan juntos. ¡Cuán maravilloso es esto! (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 1682-1683)

Lectura adicional: Estudio-vida de Éxodo, mensajes 157, 165-166

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Éx. Tomarás especias finas: de mirra excelente, ... y 30:23-25 de canela aromática, ... de cálamo aromático, ... de casia ... y de aceite de oliva ... Prepararás con ello el aceite de la santa unción, ... preparado según el arte del perfumista. Éste será el aceite de la unción santa.

La mirra excelente en Éxodo 30:23 tipifica la muerte preciosa de Cristo. Esta tipología muestra que esta muerte preciosa se compone del Espíritu de unción. En Romanos 6:3 y 6, Pablo declara que nosotros los que fuimos bautizados en Cristo Jesús hemos sido bautizados en Su muerte y que nuestro viejo hombre ha sido crucificado juntamente con Cristo. En realidad, la muerte de Cristo en la cual hemos sido bautizados está incluida en el Espíritu. Sin el Espíritu, la muerte de Cristo sería solamente un hecho histórico y jamás podríamos experimentarla. El Espíritu es el lugar donde compartimos la muerte de Cristo. Esto forma también parte de la unción del Espíritu.

En 30:23 la canela aromática tipifica la dulzura y la eficacia de la muerte de Cristo, la cual se puede comparar con un antibiótico que mata gérmenes ... Podemos considerar la eficacia de la muerte de Cristo como el antibiótico espiritual que mata los “gérmenes” dentro de nosotros.

La canela aromática representa la dulzura y la eficacia de la muerte de Cristo. La canela tiene un sabor característico y se usa también para estimular el corazón.

La mirra representa la muerte preciosa de Cristo y la canela representa la eficacia de Su muerte. Si aplicamos la muerte del Señor a nuestra situación, mitigará nuestros dolores, corregirá las secreciones anormales y finalmente nos estimulará y nos llenará de gozo y de felicidad. (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 1701-1702, 1642)

Lectura para hoy

Gálatas 5:22 y 23 mencionan el fruto del Espíritu. Luego el versículo 24 declara: “Los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias”. Nadie puede crucificarse físicamente ... Esta crucifixión es llevada a cabo por el Espíritu. El Espíritu que lleva fruto dentro de nosotros es Aquel que usamos para crucificarnos. Esto corresponde a Romanos

8:13: “Si vivís conforme a la carne, habréis de morir; mas si por el Espíritu hacéis morir los hábitos del cuerpo, viviréis”. Por nosotros mismos, no somos capaces de aniquilar las prácticas del cuerpo ... Ahora experimentamos la crucifixión por medio del Espíritu que mora en nosotros.

La preparación de las especias provenía de los sufrimientos. Esto indica que el Espíritu de Dios llegaría a ser el Espíritu de Cristo como unguento compuesto solamente a través de los sufrimientos de Cristo. En realidad, el compuesto es sinónimo de sufrimiento. Los sufrimientos de Cristo permitieron la mezcla de las especias con el aceite para formar el Espíritu compuesto.

El Señor Jesús sufrió la muerte durante Su vida entera, y no solamente en las seis horas que estuvo en la cruz. Él sufrió desde Su nacimiento. Este sufrimiento es representado por la mirra ... El Señor Jesús llevó una vida crucificada, ... una vida de sufrimientos. El Señor Jesús fue crucificado continuamente. Él fue crucificado por Su madre, por Sus hermanos en la carne y por Sus discípulos. A diario Él llevaba una vida de crucifixión. Esto lo representa el derramamiento de la mirra como lágrimas por las incisiones hechas en el árbol.

La mirra estaba presente desde el principio hasta el final de la vida del Señor en la tierra, desde Su nacimiento hasta Su muerte [Mt. 2:11; Jn. 19:39]. Esto nos demuestra que el Señor llevó una vida de sufrimientos, una vida de lágrimas desde Su nacimiento hasta Su muerte. Él llevó una vida crucificada, una vida de mirra.

Debemos aprender a aplicar la mirra a nuestra experiencia ... Hoy en día ... la muerte de Cristo se encuentra en el Espíritu ... El hermano Watchman Nee señaló que necesitamos el Espíritu si deseamos experimentar la muerte de Cristo. Él afirmó también que podemos experimentar la crucifixión de nuestro viejo hombre en Romanos 6 únicamente a través del Espíritu en Romanos 8 ... Separados del Espíritu, no podemos experimentar la muerte de Cristo. (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 1702, 1655-1657)

Lectura adicional: Estudio-vida de Éxodo, mensajes 159, 164; *El Espíritu*, cap. 12; *La vida cristiana*, cap. 9

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Éx. Tomarás especias finas: de mirra excelente, ... y 30:23-26 de canela aromática, ... de cálamo aromático, ... de casia, ... y de aceite de oliva ... Prepararás con ello el aceite de la santa unción ... Con él ungirás la Tienda [heb.] de Reunión, el Arca del Testimonio.

Fil. A fin de conocerle, y el poder de Su resurrección, y la 3:10 comunión en Sus padecimientos, configurándome a Su muerte.

Éxodo 30:23 [también] menciona el cálamo aromático. Este cálamo representa la resurrección preciosa de Cristo (1 P. 1:3; Ef. 2:6; Col. 3:1). Después de experimentar la dulzura y eficacia de la muerte de Cristo, somos introducidos en la resurrección. Por ejemplo, supongamos que una hermana aplica la eficacia de la muerte de Cristo cuando va de compras. Espontáneamente experimentará estar en resurrección. Ella experimentará la resurrección preciosa de Cristo.

En 30:24 la casia representa el poder de la resurrección de Cristo. En Filipenses 3:10 Pablo expresa el deseo de conocer el poder de la resurrección de Cristo. En un mensaje anterior, hemos señalado que la casia tiene una función repelente sobre las serpientes y los insectos. Del mismo modo, el poder de la resurrección del Señor funciona también como repelente, pues repele los demonios y todas las cosas negativas. (*Estudio-vida de Éxodo*, pág. 1704)

Lectura para hoy

En Éxodo 30, el cálamo es una caña. La raíz hebrea de la palabra ... *cálamo* significa estar de pié. El cálamo crece en lugares pantanosos o lodosos. Sin embargo, aunque crece en un lugar pantanoso tiene el poder de brotar. En el orden de las especias, este cálamo representa la resurrección del Señor Jesús de la muerte. El Señor fue sumergido en una situación pantanosa de muerte, pero Él brotó y se levantó en resurrección. Por consiguiente, el cálamo representa la resurrección preciosa de Cristo.

La casia es la cuarta especia y representa el poder de la

resurrección de Cristo. La casia y la canela pertenecen a la misma familia. La canela proviene de la parte interna de la corteza, y la casia, de la parte externa de la corteza. La canela y la casia poseen un aroma dulce. Además, provienen de plantas que a menudo crecen silvestres entre los demás vegetales.

En la antigüedad se usaba la casia como repelente de insectos y serpientes. Por tanto, la casia representa el poder, la eficacia de la resurrección de Cristo. La resurrección de Cristo puede vencer toda clase de circunstancias y ciertamente es repelente. Repele todos los “insectos” malignos y particularmente la serpiente antigua, el diablo.

En la Biblia, el aceite de oliva representa al Espíritu de Dios. El aceite de oliva se produce al prensar las aceitunas. Este aceite representa el fluir del Espíritu de Dios bajo la presión de la muerte de Cristo.

El aceite de oliva es el ingrediente básico del ungüento que se mezcla con las especias. Las cuatro especias se mezclan con el aceite de oliva para hacer el ungüento. Esto indica que el Espíritu de Dios, representado por el aceite de oliva, dejó de ser un simple aceite para convertirse en un aceite compuesto con ciertas especias. En cuanto a esto, Juan 7:39 dice: “Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en Él; pues aún no había el Espíritu, porque Jesús no había sido aún glorificado”. Esto significa que antes de la glorificación del Señor, el Espíritu no estaba todavía compuesto. La mezcla, el compuesto, de este Espíritu se completó después de la resurrección de Cristo. (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 1642-1643)

El hin de aceite de oliva es un tipo del único Dios. Por lo tanto, el Espíritu compuesto es un compuesto que incluye la divinidad de Dios, tipificada por el hin de aceite de oliva. Ésta es la base. Además, las cuatro especias proceden de la vida vegetal. En la Biblia, las plantas representan la humanidad. También, el número cuatro denota las criaturas. En el ungüento tenemos al único Dios con Su criatura, el hombre. Por lo tanto, el Espíritu compuesto está compuesto de la humanidad de Cristo, tipificada por las cuatro clases de especias. (*La vida cristiana*, pág. 102)

Lectura adicional: Estudio-vida de Éxodo, mensaje 158; *La vida cristiana*, caps. 8, 10

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. Por tanto, al Rey de los siglos, incorruptible, invisible, al único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Éx. Tomarás especias finas: de mirra excelente, quinientos siclos, y de canela aromática, la mitad, esto es, doscientos cincuenta; de cálamo aromático, doscientos cincuenta; de casia, quinientos, según el siclo del santuario, y de aceite de oliva, un hin.

El primer elemento [que constituye el Espíritu compuesto] es el Dios único representado por el aceite de oliva y también por la cantidad de aceite de oliva, un hin. Un hin es ... una expresión hebrea que representa una unidad completa. El único hin de aceite de oliva en Éxodo 30 representa al único Dios, el Creador (1 Ti. 1:17; Ro. 16:27; Éx. 30:24).

El único hin de aceite de oliva como base del ungüento compuesto representa al Dios único como base del Espíritu compuesto. Esto es lógico y significativo. Creemos en Dios y no en la manera sencilla de los Judíos. Creemos en Dios conforme a la revelación completa del Nuevo Testamento. En el Nuevo Testamento, Dios dejó de ser solamente Dios con el elemento sencillo de la divinidad, pues Él ha sido mezclado con otros elementos.

En el Antiguo Testamento, el Espíritu de Dios constaba de un solo elemento, el cual era el Dios único, el Creador. No obstante, el Nuevo Testamento revela que se produjo un proceso de mezcla, de compuesto. Y este proceso involucró la encarnación, el vivir humano, la crucifixión, la resurrección y la ascensión de Cristo. Después de pasar por este proceso de mezcla, el Espíritu de Dios deja de ser simplemente el Espíritu con un solo elemento. Él es ahora el Espíritu compuesto. Sin embargo, este Espíritu tiene todavía por base al Dios único. Esta base, el Dios único, es tipificado por el hin de aceite de oliva. (*Estudio-vida de Éxodo*, pág. 1695)

Lectura para hoy

El Espíritu compuesto contiene también el Dios Triuno: el

Padre, el Hijo y el Espíritu ... En este ungüento, el Dios Triuno es tipificado por las tres unidades de medida de las cuatro especias (Éx. 30:23-24). El ungüento compuesto constaba de quinientos siclos de mirra, doscientos cincuenta siclos de canela y otro tanto de cálamo y quinientos siclos de casia. Constaba de cuatro especias, pero el total de la medida era tres unidades de quinientos siclos ... La primera unidad consta de quinientos siclos de mirra. Sin embargo, la segunda unidad de quinientos siclos es partida en dos: doscientos cincuenta siclos de canela y doscientos cincuenta siclos de cálamo. La tercera unidad consta de quinientos siclos de casia. Observe que la segunda unidad, la del medio, es la única unidad partida en dos. Eso señala ciertamente al segundo del Dios Triuno, al Hijo y a Su crucifixión.

La primera unidad representa al Padre, la segunda al Hijo, quien fue partido y muerto en la cruz; y la tercera, al Espíritu. Por tanto, las tres unidades de medida de las especias representan al Dios Triuno. Necesitamos descifrar el lenguaje celestial de Éxodo 30 para entender correctamente las tres unidades.

El siguiente ingrediente del Espíritu compuesto es el hombre, la criatura de Dios. Por supuesto, esto se refiere a la humanidad de Jesús o al hombre Jesús. Al oír que el hombre, creado por Dios, es un ingrediente del Espíritu compuesto como lo tipifica el ungüento compuesto, algunos dirán: "Aquí no vemos nada acerca del hombre. ¿Cómo puede usted afirmar que el hombre como criatura de Dios es un ingrediente del ungüento compuesto?". Vemos la respuesta en el hecho de que el hombre es representado por las cuatro especias de la vida vegetal (Éx. 30:23-24).

En la Biblia, el número cuatro representa la creación de Dios. Lo vemos confirmado en los cuatro seres vivientes de Ezequiel y Apocalipsis. Juan menciona claramente los cuatro seres vivientes en Apocalipsis 4 ... El que lleva la delantera entre los cuatro seres vivientes tiene el rostro de hombre ... Dios creó al hombre al final, pero lo estableció como cabeza sobre la creación. Dios le dio al hombre que ejerciera dominio sobre todas Sus criaturas. En Éxodo 30, el hombre es representado por las cuatro especias. (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 1696, 1698-1699)

Lectura adicional: Estudio-vida de Éxodo, mensajes 160-163

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Éx. Con él ungirás la Tienda [heb.] de Reunión, el Arca 30:26-31 del Testimonio, la mesa con todos sus utensilios, el candelabro con todos sus utensilios, el altar del incienso, el altar del holocausto con todos sus utensilios, y la fuente con su base. Así los consagrarás, y serán cosas santísimas; todo aquello que los toque será santificado. Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sean Mis sacerdotes ... Éste será el aceite de la santa unción para vuestras generaciones.

El aceite de la unción santa, como unguento compuesto, tiene una función: santificar las cosas y los hombres de Dios, separándoles de todo lo común y santificándoles para el servicio de Dios ... El aceite de la unción se usaba para ungir la Tienda de Reunión, el Arca del Testimonio, la mesa y todos sus utensilios, el candelero y sus utensilios, el altar del incienso, el altar del holocausto y todos sus utensilios, el lavacro y su base. Éxodo 30:30 dice: “Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sean Mis sacerdotes”.

El versículo 29 dice: “Así los consagrarás, y serán cosas santísimas; todo aquello que los toque será santificado”. Tan pronto y el aceite de la unción era aplicado a algo, eso llegaba a ser lo más santo. Además, todo quien lo tocara sería santificado.

Imagine una silla que pintamos de verde con una pintura que no nunca se seca. Todo el que la toque se manchará de pintura. Podemos decir que fuimos pintados con una pintura divina que jamás se seca. Por tanto, todo aquel que nos toque será afectado por nosotros. Cada cristiano debe influenciar su derredor; debe contagiarse. Al tocarnos, usted debería ser pintado. (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 1647-1648)

Lectura para hoy

Éxodo 30:31 ... indica que el principio ... de Dios en Su economía divina no sufre cambios. La ordenanza de la unción permanecerá para siempre. Aun en la eternidad Dios nos ungirá continuamente.

El versículo 32 declara que el aceite de la santa unción no será derramado sobre carne de hombre ... La carne de hombre se refiere al hombre caído de la vieja creación. Como creyentes en Cristo, ... por una parte, tenemos un espíritu regenerado; por otra, todavía tenemos la carne vieja y caída ... El aceite de la unción no debe ser aplicado a hombres de la vieja creación. Si vivimos y caminamos según la carne, no disfrutamos al Espíritu de Cristo. Si deseamos participar y disfrutar del Espíritu todo-inclusivo, debemos permanecer en nuestro espíritu.

Éxodo 30:33 indica que ningún extraño debe recibir la unción ... Los sacerdotes que sirven en la presencia de Dios no actúan según la vieja naturaleza. Por el contrario, viven conforme a su nueva naturaleza y disfrutan de la unción ... Cuando nuestras acciones y nuestro comportamiento reflejan nuestra carne, estamos en la vieja creación y Dios nos considera como extraños ... [Por consiguiente,] no podemos disfrutar al Espíritu de Cristo. Debemos permanecer en nuestro espíritu ... como sacerdotes que sirven a Dios y participan del Espíritu de Cristo.

La segunda parte del versículo 32 dice: “Ni haréis otro semejante conforme a su composición”. El versículo 33 continúa: “Cualquiera que componga un unguento semejante o ponga de él sobre algún extraño, será eliminado de su pueblo”. El mandamiento de no hacer otro semejante conforme a su composición significa que no debemos imitarlo. Sin embargo, los cristianos de hoy en día imitan mucho. Por tanto, debemos discernir lo que proviene verdaderamente del Espíritu, de lo que es imitación. Por ejemplo, ... en China vi a algunos discípulos de Confucio mucho más humildes que muchos instructores cristianos, pero esa humildad no tiene nada que ver con el Espíritu de Cristo. Muchos cristianos intentan ser humildes por la influencia de ciertas enseñanzas. No obstante, esta humildad no proviene del Espíritu de Cristo. Es más bien una imitación.

Tampoco finja poseer ninguna virtud espiritual por sus propios esfuerzos. Eso equivaldría a hacer otro unguento. A los ojos de Dios, eso sería una abominación. (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 1648-1650)

Lectura adicional: Estudio-vida de Éxodo, mensaje 158; *Experimentar a Cristo como vida para la edificación de la iglesia*, caps. 10-11

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. ...Gracia y paz a vosotros de parte de Aquel que es y 1:4 que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de Su trono.

4:5 ...Y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete Espíritus de Dios.

5:6 Y vi en medio del trono ... un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Finalmente, en el libro de Apocalipsis, el Espíritu es llamado los siete Espíritus. El título *los siete Espíritus* indica que el Espíritu ha sido intensificado siete veces. Este Espíritu intensifica todos los elementos del Espíritu: intensifica la divinidad, la Trinidad, la encarnación, la crucifixión, el poder de la resurrección, la esencia de la realidad, la impartición de la vida divina y la gracia como nuestro disfrute.

Vemos por fin que el Espíritu de Dios es el Espíritu, ... la totalidad, el agregado de todos los elementos de todos los títulos del Espíritu. Por tanto, el Espíritu es el Espíritu todo-inclusivo. (*Estudio-vida de Éxodo*, pág. 1688)

Lectura para hoy

Según el libro de Apocalipsis, el Señor Jesús tiene siete ojos que despiden fuego. Aunque estos ojos nos escudriñan, nos juzgan, nos refinan y nos traen luz, realmente nos infunden la esencia de Dios, Su elemento divino ... Cuando somos escudriñados, purgados, purificados, refinados y juzgados por los ojos consumidores de Cristo, ganamos algo de Él. No solamente cierto elemento nuestro es purificado, sino que cierto elemento Suyo es infundido en nosotros. Las cosas naturales son purgadas, y las cosas divinas son infundidas en nosotros. Mediante este proceso, el Señor nos edifica y edifica el edificio de Dios. El libro de Apocalipsis no tiene la sola función de escudriñar y juzgar; también produce y edifica la Nueva Jerusalén, que es la máxima consumación de este libro. Cuando los siete ojos de Cristo nos infunden Su elemento, la Nueva Jerusalén es edificada. Los siete ojos de Cristo miran al pueblo escogido, alumbrándolo, escudriñándolo,

juzgándolo, purificándolo, refinándolo y, por último, infundiéndole lo que Él es. Al infundirnos Su esencia, nos hace iguales a Él y, al hacer esto, nos transforma en lo que Él es. Entonces nos convertimos en el material transformado con el que se edifica la Nueva Jerusalén. Debemos ver que los siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios y del Cordero, tienen como función primordial el edificio de Dios.

Las lámparas de Éxodo 25 son necesarias en la edificación del tabernáculo, especialmente en el mover en el tabernáculo. Sin luz, es imposible moverse. La luz es necesaria para el mover, y el mover para la edificación del edificio de Dios. De modo que las siete lámparas son útiles en la edificación del tabernáculo, la morada de Dios en la tierra.

Las siete lámparas de Zacarías 3 y 4 se emplean para recobrar el edificio de Dios. En la reedificación del templo el principio es el mismo que en la edificación del tabernáculo, y vemos ese mismo principio en el libro de Apocalipsis. Si nos acercamos al libro de Apocalipsis con una visión corta, no podremos ver los siete Espíritus, que son los siete ojos del Cordero y las siete lámparas que arden delante del trono para el edificio de Dios. Pero si tenemos una visión amplia, veremos que los siete Espíritus son indispensables para el edificio de Dios. Apocalipsis comienza con las siete iglesias locales y termina con la Nueva Jerusalén. Aunque este libro contiene el juicio de Dios, dicho juicio no es la meta, ... sino [que es] para el edificio de Dios. La Nueva Jerusalén, la eterna morada de Dios es el resultado de este juicio. Así que, las siete lámparas, los siete ojos y los siete Espíritus todos tienen como fin el edificio de Dios. Nuestro único interés es alcanzar la eterna meta de Dios en Su edificio divino.

Dios no quiere un grupo de personas espirituales individualistas; Él desea obtener el edificio. Él no quiere un montón de piedras preciosas que sólo sirvan de exhibición. Dios obviamente necesita individuos, pero necesita individuos que sean material para la edificación. Todas las piedras individuales deben ser puestas en el edificio. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 262, 261, 265)

Lectura adicional: Estudio-vida de Apocalipsis, mensaje 22; *Estudio-vida de Éxodo*, mensaje 162; *La esfera divina y mística*, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

